

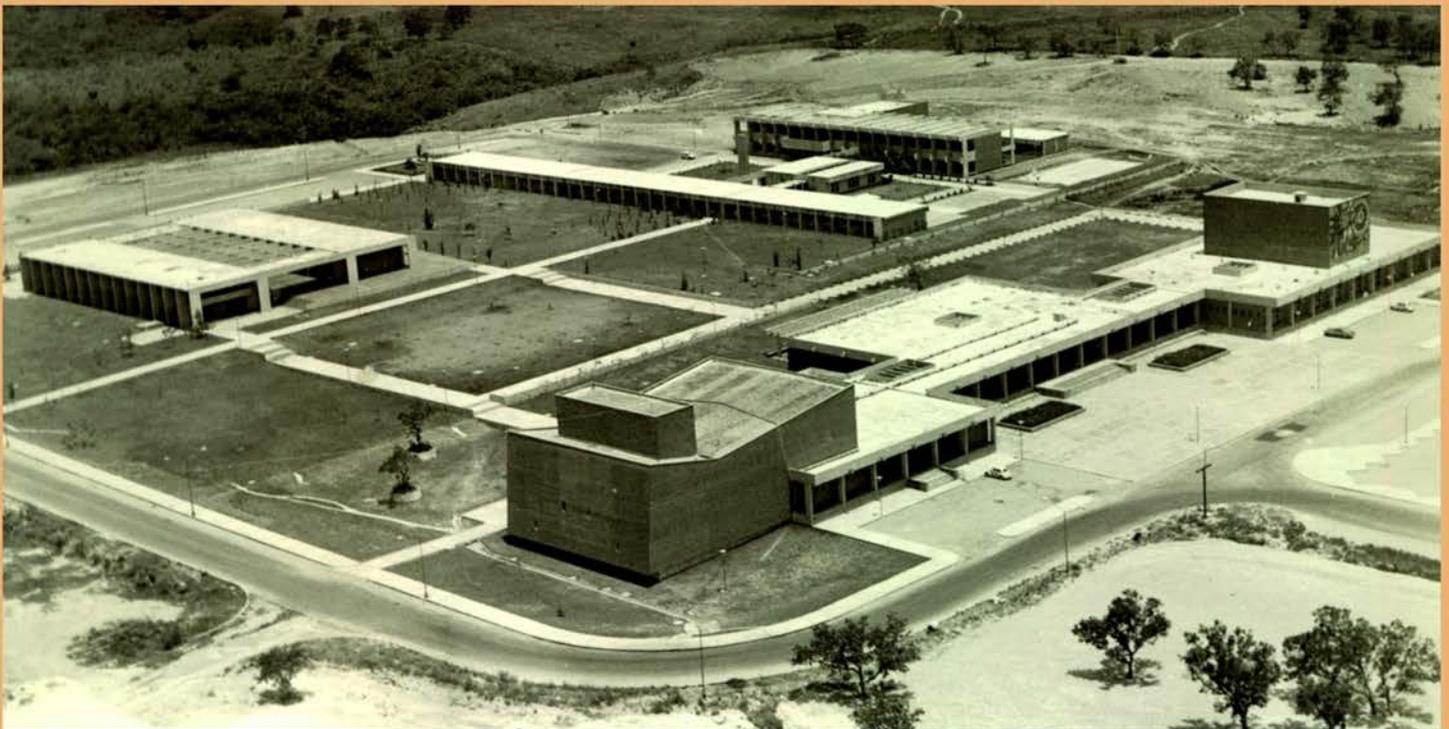


APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMAULIPAS

José Francisco Ramos Alcocer



Lo que actualmente se conoce como Universidad Autónoma de Tamaulipas, tiene el antecedente de haber surgido de una iniciativa privada en el sur del estado por parte de entusiastas profesores, profesionistas, así como de ciertos grupos sociales cuyo nuevo antecedente se encontró en la década de 1920 con la primera escuela de enfermería en Tampico. Posteriormente, la Universidad de Tampico de 1950 como se le llamó popularmente, surgió ante la necesidad de contar con una institución capaz de generar los profesionistas que se requerían entonces, ya que en ese momento, los jóvenes eran enviados por sus padres a otras ciudades a las instituciones de educación superior ubicadas en Monterrey, San Luis Potosí, la Ciudad de México o el extranjero, debido a la carencia de estas en la zona, pero esto además de generar un gasto extra a cada familia de los estudiantes universitarios; una vez egresados, la mayoría no regresaban a su lugar de origen porque eran atraídos por mejores ofertas de empleo o bien encontraban pareja y contraían matrimonio en aquellas ciudades, razón por la cual, establecían su residencia permanente fuera de Tampico. De esta forma, se realizaron varios intentos por diferentes grupos para fundar una institución, mismos que fructificaron hasta 1950 y uno de ellos fue el origen de la actual Universidad Autónoma de Tamaulipas. El presente análisis es parte de un material con mayores detalles, que presenta datos inéditos de los orígenes de las Escuelas de Medicina y Derecho que iniciaron clases en la Preparatoria Tampico por parte de la asociación civil Educación Profesional de Tampico, así como de la primera escuela de Comercio patrocinada por la asociación civil de Educación Superior e investigación Científica del Instituto de Ciencias y Tecnologías de Tampico, además de nuevos datos de una escuela de Enfermería que funcionó en el puerto en 1921, diferente a la que se contemplaba fundada en 1930.



Finalmente, esta propuesta es parte de una investigación que abarca la participación de la Canaco en la educación, así como la conformación de la Universidad de Tamaulipas, que incluye el movimiento estudiantil de 1967, la autonomía y otros aspectos de la vida de nuestra alma mater hasta 1972.



Contenido

Durante el siglo XIX en el estado de Tamaulipas fueron varios los intentos para fundar las diversas escuelas, donde la prioridad entonces era la educación primaria ya que la población era mayormente analfabeta, así como la conformación de escuelas de maestros, y los diversos esfuerzos para dotar de instituciones de educación superior. Aunque no fue el propósito hacer una historia de la educación en Tamaulipas se localizaron datos relevantes en este rubro, lo que permitió conocer la evolución del sistema educativo tendiente a la fundación de las diversas escuelas de nivel superior, así como el contexto social de aquella época, fuentes de financiamiento, metodología pedagógica y los problemas para realizar cada uno de los proyectos como antecedente de una universidad en el sur de Tamaulipas. Ya en el siglo XX, debido al desarrollo, aumento de la población en los centros urbanos, así como de otros factores eran necesarios más profesionistas, en donde el sur de Tamaulipas no estaba exento de este problema. Entre tantas carencias los profesionales de la salud era una prioridad.

En este sentido, las comadronas ante la falta de doctores eran una solución, es decir, fue una prioridad profesionalizar a las que brindaban atención de emergencia a las mujeres y recién nacidos durante el periodo de embarazo, parto y post-parto, mujeres que aprendieron empíricamente, o bien, con conocimientos transmitidos de generación en generación, de esta forma en Tampico en el año de 1922, de acuerdo con el periódico El Mundo (1923), se graduaba la segunda generación de enfermeras parteras en una escuela fundada y mantenida por galenos reconocidos y damas de la sociedad, en otras palabras, era sostenida económicamente en su totalidad sin ningún apoyo gubernamental, además de que los doctores-profesores no cobraban ningún sueldo, y las clases se daban en el hospital militar de la población a cargo del doctor Ignacio Sánchez Neira o en los consultorios de los propios galenos como fue el caso del doctor Cuarón, o de Juan Castro Pizaño, de esta forma lo único que pedían al gobierno estatal era la certificación de los estudios realizados para que sus egresadas todas mujeres, logran ejercer su oficio sin ningún problema. Este dato es relevante porque se adelanta casi nueve años a otra escuela de enfermería fundada en Tampico.

Para este análisis fue fundamental la información localizada inicialmente en la Cámara de Comercio de Tampico, CANACO, ya que en 2009 celebró su 100 aniversario, razón por la cual se tuvo acceso a los documentos de la institución. Cabe agregar, que no había sido consultada por ningún historiador, por lo que resultó relevante el contenido de libros de actas, así como de otros documentos, donde aportan diversos datos sobre la participación de la institución en temas relevantes en el desarrollo del sur de Tamaulipas, donde la educación ha sido una prioridad.

Además, como consta en los libros de la CANACO Tampico, los comerciantes organizados fueron los impulsores de que se fundara una universidad en el sur de Tamaulipas, ya que contaban con los recursos para proporcionarles estudio a sus hijos y por ello los enviaban a estudiar a otras ciudades, y la mayoría una vez titulados ya no regresaban, debido a que se casaban o les ofrecían trabajo en otras partes del país.



En este sentido, durante la Segunda Guerra Mundial se pretendió organizar una universidad en Tampico, pero los esfuerzos no tuvieron eco debido al movimiento armado, además de que se pensaba en universidades regionales como una forma de centralizar la educación profesional como una solución en ese momento.

Antes de que iniciara la Segunda Guerra Mundial, ya se había consolidado un sistema educativo privado que se llamó escuelas Froebel en Tampico que contaban con preescolar, primaria, secundaria y ya planeaban la preparatoria y con ellos posteriormente al graduarse estar listos para abrir la universidad. Con este objetivo en mayo de 1942, se integró el primer comité Pro-Universidad y en septiembre iniciaron las clases de nivel preparatoria en las nuevas instalaciones construidas para que también sirvieran a la futura universidad.

De esta forma, una comitiva de la Canaco en el mes de abril de 1943, se entrevistó con el presidente general Manuel Ávila Camacho a un año de que México declarara la Guerra. Entre otros asuntos, el representante de las escuelas Froebel propuso fundar una universidad en Tampico con el apoyo del Estado y el gobernante expresó, que ya existía una universidad en Monterrey y él creía que, con esa era suficiente, motivo por el cual el proyecto de una institución de educación superior en Tampico por parte de las escuelas Froebel fue postergado.

En este contexto, el año de 1950 fue clave en la educación superior en el sur de Tamaulipas, ya que el gobierno Federal planteó la fundación del Tecnológico de Ciudad Madero y se conformaba la primera universidad que se funcionaría con la carrera de Comercio en las instalaciones de la escuela Froebel o como también se le conoció a nivel profesional como Tecnológico de Tampico o Tec. de Tampico. A principios del año de 1950, no era clara la fundación de una universidad en Tampico, pero al ir al transcurrir de los meses surgieron dos proyectos, por parte del Tec. de Tampico y la de la Preparatoria de Tampico, cuya conformación presentó diversas dificultades. Ahora bien, durante 1949-1950 la idea para fundar las escuelas de Medicina y Derecho, fueron planteadas al Tec. de Tampico que no tuvo una respuesta favorable. Posteriormente en 1950, la idea fue retomada por el director de la Preparatoria Tampico el profesor Artemio Villafaña que con un grupo de entusiasta de profesores se organizaron para abrir las escuelas de Medicina y Derecho para el ciclo escolar 1950-1951, al mismo tiempo que el Tec. de Tampico se preparaba para abrir la escuela de Comercio.

Ahora bien, la propuesta de las dos escuelas de Medicina y Derecho fueron llamadas popularmente como Universidad de Tampico, mismas que se organizaron en un periodo récord de tres meses, y esto fue debido al apoyo de personajes tanto en el gobierno, como de la sociedad del sur de Tamaulipas, una vez que se iniciaron las clases conformando los diversos comités para obtener recursos para la fundación y mantenimiento de la naciente institución, a los que no se les ha reconocido su participación en la conformación de la educación superior en el estado de Tamaulipas, lo que resultó crucial para que se mantuvieran funcionando.



De esta forma, el 18 de septiembre de 1950, iniciaron las clases en las instalaciones de la Preparatoria Tampico que se encontraban en la calle Francisco I. Madero, precisamente frente a la Canaco y el documento protocolario se considera como el acta de nacimiento de la actual Universidad Autónoma de Tamaulipas. Razón por la que las escuelas de Derecho y Medicina se consideran por antigüedad escuelas fundadoras de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

Ahora bien, el principal problema para cualquier institución de educación privada es el tema económico, es decir, la obtención de recursos para el mantenimiento de la misma, es decir, pagar los sueldos de los maestros, gastos fijos de renta, agua, luz, y otros servicios básicos, además de infraestructura como mesa-bancos, pizarrones, así como material de laboratorio, donde las especialidades de la salud exigían más recursos. Para lo cual, además de las colegiaturas los diferentes organismos de apoyo organizaban algún evento o convivio para recabar fondos y donarlo para el mantenimiento de la institución, pero debido al el crecimiento de la matrícula cada año era otro problema, ya que el presupuesto asignado por el gobierno se contemplaba con la cantidad de alumnos actuales, pero el recurso llegaba en el siguiente ciclo escolar cuando la cantidad de alumnos ya había aumentado, por lo que no en pocas ocasiones los maestros no cobraban sus sueldos respectivos, esto no era un problema para los profesionistas que laboraban por su cuenta, es decir, que tenían despacho o consultorio, el problema era para los que solamente se dedicaban a la docencia, ya que no lograban cubrir los gastos mínimos.

En este sentido, desde que se conformó la Universidad de Tampico, la sociedad y fuerzas vivas apoyaron el proyecto, debido a que eran conscientes de los beneficios al no tener que mandar a sus hijos a otras poblaciones, tal fue el caso de la Asociación de Comerciantes e Industriales de México ARCIM, y la Cámara Nacional de Comercio de Tampico CANACO, que se sumaron a las diferentes acciones para recaudar recursos para el mantenimiento de la nueva institución de educación superior. Y es gracias a esta última, que se conservan documentos de esa fecha que permiten conocer los problemas a los que se enfrentaba la nueva universidad y como lograron sortear tal situación hasta recibir el apoyo del erario estatal, mediante la declaración como escuelas oficiales del estado de Tamaulipas, y con ello poder ser susceptibles de las partidas económicas para educación.

También la biblioteca que lleva el nombre del historiador Candelario Reyes Flores tiene un sitio en el archivo histórico. Iniciada como una pequeña área de lectura y consulta para sus investigadores, lenta pero sostenidamente fue incrementando su acervo mediante la compra, canje con instituciones y donación de particulares, como lo testimonian los documentos del archivo. En el año de 1987 y en un local remodelado ex profeso, fue inaugurada oficialmente por el entonces presidente de la república Miguel de la Madrid Hurtado.



De esta forma, ya como Escuelas Oficiales del Estado recibieron el primer subsidio a partir de noviembre de 1950, es decir en un tiempo récord a cuatro meses de haberse fundado, gracias a los personajes que intervinieron como fue el caso del licenciado Juan Guerrero Villarreal, encargado del Poder Ejecutivo del Estado Libre y Soberano de Tamaulipas, que en algún momento ocupó el cargo gobernador del Tamaulipas, que por cierto era sobrino del doctor Alfredo Gochicoa director de la Universidad de Tampico, de acuerdo con la documentación del IIHUAT (1950).

Cabe resaltar, que la participación del licenciado Juan Guerrero Villarreal como la mayoría de los profesionistas en ese momento, fue apoyar la creación de la Universidad de Tampico, sin esperar retribución alguna, ya que eran conocedores de la problemática de estudiar fuera de su lugar de origen, además de los problemas para sostener un proyecto de tal envergadura, así como del alcance y beneficios para la juventud tamaulipeca.

Ahora bien, la carrera de Comercio del Tec. de Tampico inició clases al mismo tiempo, pero cerró posteriormente por falta de alumnos y de apoyo gubernamental. Mientras tanto la Universidad de Tampico otra fue la situación.

En este análisis ha sido posible localizar documentos relativos a la asociación que se creó una vez que inició clases la Universidad de Tampico, de nombre Educación Profesional de Tampico, que se encuentran en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. IIHUAT (1950) en Ciudad Victoria.

De esta forma y con otros documentos, fue posible entender cómo se conformaban las instituciones educativas de carácter privado, que fue el caso de la Universidad de Tampico, es decir que nació como una institución privada con todos los problemas que aquejan a este tipo de escuelas.

Asimismo, para 1956, las escuelas de Derecho, Medicina, así como las escuelas de Odontología, Enfermería y Obstetricia fundadas por la asociación Educación Profesional de Tampico, fueron absorbidas en 1956 por la recién creada Universidad de Tamaulipas, por el licenciado Horacio Terán, gobernador de Tamaulipas.

Cabe mencionar, que las primeras instalaciones con la que contó la escuela Derecho y Medicina fueron como ya se mencionó en la Preparatoria Tampico, y al año siguiente se cambiaron de ubicación a la calle 20 de noviembre entre Diaz Mirón y Fco. I Madero, edificio que fue usado como albergue durante los efectos del ciclón Hilda de 1955, evento que trastornó la vida del sur de Tamaulipas, al mismo tiempo que se preparaba la primera generación de egresados.



Cabe destacar, que de acuerdo con un informe localizado del licenciado Issac Sánchez Garza, se conocen los antecedentes desde mayo de 1955 con la conformación de otras escuelas, al ser nombrado por el gobernador para coordinar las acciones para el patronato Universitario, que fueron la base para los decretos 156 y 157, que contienen la Ley Constitutiva y Ley Orgánica, para la fundación de la Universidad de Tamaulipas, donde explica que tales acciones las realizó sin remuneración económica, ya que lo consideró como su aportación a la noble causa para el progreso material y cultural de Tamaulipas tal y como lo hicieron inicialmente otros profesionistas al dar clases en las diferentes escuelas.

En este sentido, el licenciado Issac Sánchez Garza recorrió todo el estado de Tamaulipas para conocer la situación de las diferentes universidades y sus problemáticas, así como las posibles soluciones. Después de entregar el informe, al conformarse la Universidad de Tamaulipas, y debido a su amplio conocimiento sobre el particular fue nombrado como el primer rector.

Al mismo tiempo, debido al crecimiento de la matrícula en el sur de Tamaulipas, las diferentes Facultades tuvieron que rentar otros edificios al carecer de instalaciones propias uno de ellos fue el caso de la escuela de Derecho, que además de la calle 20 de noviembre rentó otro inmueble, pero frente a la actual oficina fiscal en calle Carranza esquina con Aquiles Serdán, en el edificio conocido como Baldelbaum y para la escuela de Medicina en la calle Colón entre Obregón y Tamaulipas.

Con el transcurso de los años, la Universidad de Tamaulipas enfrentó la falta de instalaciones propias, de esta forma para 1963, con la llegada a la gubernatura del licenciado Praxedis Balboa Gojon, como parte de los compromisos adquiridos en campaña se planteó la construcción de nuevo edificios especialmente acondicionados para dar cabida a las diferentes especialidades de la Máxima Casa de Estudios, por lo que se fundó el patronato en 1964, conformado por importantes representantes de la sociedad y el comercio, con lo que se empezó a conseguir recursos para la construcción del Centro Universitario Tampico-Madero en el sur de Tamaulipas instalándose la primera piedra el 27 de enero de 1966.

Por otra parte, para 1959 la Canaco, que cumplía 50 años de existencia era consciente de que las diferentes Facultades de la Universidad de Tamaulipas no contaba con instalaciones propias, razón por la que estaban dispersas por la zona centro de Tampico, de esta forma, como parte de las diversas acciones para el desarrollo de la ciudad contempló el proyecto de la construcción de una moderna central camionera, y con los recursos que se generaran de la renta, se destinarían para construir un edificio especial para albergar la Universidad, de esta forma el licenciado Praxedis Balboa, entonces subdirector general de Pemex fue testigo de la donación de un millón y medio de pesos para el inicio de la obra. Pero debido a los problemas burocráticos dicha obra se pospuso por varios años hasta la gubernatura del licenciado Praxedis Balboa.

Ahora bien, durante la gubernatura del licenciado Praxedis Balboa se presentaron dos hechos relevantes para la Universidad de Tamaulipas, la autonomía y la remoción del rector.



Al respecto, de acuerdo con el licenciado Ricardo Ramírez Pérez, testigo y líder estudiantil en 1967 indicó que los hechos iniciaron con los alumnos inquietos de la Facultad de Derecho que les gustaba la oratoria, que varios de ellos se reunían los domingos en las instalaciones de una logia masónica se llamaba Asociación de Jóvenes Esperanza, lo que fue arriba de la zapatería Canadá, en contra esquina de la plaza de Armas, frente al cine Alcazar. En estas reuniones se discutían diversos temas de actualidad, ahí aprendían a analizar la situación del país, para lo cual se dejaba tarea y desarrollar un tema, ahí se discutía y debatía como parte de la dinámica, la discusión del futuro incierto para los estudiantes de la universidad, de los gobiernos autoritarios, que hacían lo que querían brincándose las leyes, es decir un gobernador que echara abajo todo lo logrado con una simple decisión, entre esto y otros factores fue el caldo de cultivo para que los estudiantes se manifestaran. Independientemente que anteriormente las autoridades estatales fueron asesorados para que la Universidad de Tamaulipas fuera incorporada a la Universidad de Nuevo León.

Fue durante 1967 que se presentaron varios problemas en donde las facultades mediante los comités de huelga defendieron la "autonomía" de la Universidad de Tamaulipas ante el gobernador, lucha que resultó exitosa porque no se realizó tal proyecto y se destituyó al rector después de las manifestaciones y de que nos encarcelaron en Andonegui.

Ahora bien, los hechos que se generaron en 1967 en el sur de Tamaulipas tuvieron efectos en todo el estado cuya repercusión fue la autonomía y la destitución del rector. En este sentido son varias historias que se han rescatado para poder entender lo que sucedió.

Desde los primeros días de 1967, se presentaron una serie de eventos que iniciaron con el arresto o secuestro de dos estudiantes de la escuela de Leyes de Tampico que se dirigían al IV informe de gobernador licenciado Praxedis Balboa en Ciudad Victoria, a celebrarse el día 29 de enero de 1967, los jóvenes fueron bajaron del autobús de forma normal en la capital del estado y cuando fueron interceptados por un jeep, les preguntaron el contenido de los paquetes que llevaban contestaron que eran periódicos universitarios, en este sentido llevaban una cantidad de la Voz Universitaria, que se editaba en la facultad de Derecho en el que el tema principal era el destino de los recursos económicos que en teoría se destinaban a la educación. El objetivo en sí era llegar al evento y para repartirlos. Por cierto el director y subdirector del tabloide eran los estudiantes de Leyes Juan C. Vite, y Héctor Obregón Fuentes respectivamente, cabe aclarar, que por aquellos años existía una paranoia nacional por los llamados comunistas, idea implantada en el gobierno mexicano del licenciado Gustavo Díaz Ordaz por los vecinos del FBI y la CIA en plena Guerra Fría, ya que tenían miedo que los comunistas llegaran a su territorio por México.





De esta forma, ambos estudiantes fueron privados de su libertad además les decomisaron todos los ejemplares de la Voz Universitaria, donde Enrique Lamarque jefe de la policía Judicial, los instigó para que se declararan una célula comunista, pero se negaron a tal afirmación falsa, ante la negativa, llegó el capitán Roque García jefe de la policía rural y tránsito del estado, que se llevó los periódicos. Después sin decirles nada, fueron trasladados a las instalaciones de la jefatura de la Judicial para llevarlos al Hotel San Marcos en las afueras de Ciudad Victoria por dos horas donde estuvieron vigilados por los judiciales, y de ahí conducidos a la escuela granja de rehabilitación o "correccional de menores" en la población de Güemes, donde durmieron en el suelo, los estudiantes aclararon que gracias a que tuvieron un testigo de su arresto no sufrieron agravios a su integridad personal.

De esta forma, sin saber de su situación en Tampico, fueron liberados después de dos días y regresaron al puerto, una vez que contaron su experiencia a sus compañeros con la policía de Ciudad Victoria, así como lo ocurrido enardeció a los estudiantes que consideraron el hecho una agresión a los derechos constitucionales por parte del gobernador Praxedis Balboa y el comandante de la Policía y Tránsito el capitán Roque García, integrándose un comité de huelga que colocó las banderas rojinegras en las instalaciones de la Universidad de Tamaulipas en Tampico específicamente en la Facultad de Derecho. Por lo tanto, la primera huelga universitaria del año. Ya que el 20 de febrero se organizó otra huelga debido al nombramiento del nuevo rector licenciado Francisco Alfonso Villarreal a la que se sumaron otras escuelas.

Ahora los estudiantes exigían la autonomía, y como parte de las acciones de los universitarios se organizó la Marcha por la Autonomía, con el apoyo de varias escuelas preparatorias y secundarias.

Al hecho, hay que sumar el cambio de director de la Escuela de Derecho y que un nuevo rector fue nombrado, sustituyendo al estimado licenciado Garza Leal, lo que no fue del agrado de varios estudiantes, que consideraban al licenciado Francisco Alfonso Villarreal Martínez una persona contraria a lo que necesitaba el estudiantado, además que había sido impuesto por el gobernador, de ahí que empezó en ese momento a surgir la idea de la autonomía.

La respuesta de los estudiantes fue una manifestación diferente y en consecuencia a las otras marchas que se habían realizado en Tampico, mismas que tenían como punto de partida la preparatoria Matías S. Canales sobre la avenida Hidalgo y terminaban en la plaza de Armas frente al palacio municipal, pero esta nueva iniciativa fue conformada y organizada inicialmente por alumnos de la Facultad de Ingeniería a la que invitaron a las demás facultades, he hicieron lo propio para integrarse al movimiento, misma que contó con el apoyo de la mayor parte de la población, que salió desde la plaza de La Libertad donde se encontraban las instalaciones de la Facultad de Ingeniería, para salir a pie en caravana hasta Ciudad Victoria, al mismo tiempo que otros estudiantes hacían huelga de hambre para unirse a la manifestación con sus acciones.



De acuerdo con el Ingeniero Juan José Reyes López, indicó, como no veíamos la forma de presionar al gobernador para lograr la autonomía, se pensó en una caminata a Ciudad Victoria, la marcha salió de la plaza de la Libertad, ya que la escuela de Ingeniería se encontraba en alto de lo que actualmente es un Oxxo frente al edificio del SAT, en la esquina de calle Aduana y Ribera. De ahí se nos fueron integrando de otras escuelas, cuando pasamos a la altura del Hospital Civil de la calle Altamira nos preguntaron varias enfermeras si podían integrarse a la marcha y se les dijo que si, que no había ningún, problema, cuando pasamos a la altura del Jardín Corona, se nos integró la Escuela de Comercio y Administración de Tampico ECAT, que estaba en la calle Roble, en aquel tiempo andaban buscando la incorporación a la Universidad de Tamaulipas. La marcha avanzó, por la avenida Hidalgo y a la altura del hotel San Antonio donde era la parada de los autobuses que iban hacia Altamira, nos esperaba un retén de la policía, con varias patrullas nos quisieron detener, pero no pudieron hacer nada, éramos para ese momento como unos 300 en la marcha. Uno de los compañeros Manuel Borda Orta dijo: -¡vamos a pasarlos por arriba- y así lo hicimos, no nos hicieron nada los policías, pasamos por el Arco Petrolero después de la Beneficencia Española que era la salida de Tampico y salimos rumbo a Altamira pero nunca estuvimos solos.

En este sentido, el licenciado Juan José Villela, indicó que los otros compañeros que no pudieron ir o no les dieron permiso sus padres, apoyaron la causa consiguiendo alimentos y los concentraban en la preparatoria Matías S. Canales, donde él era uno de los encargados de ir a algunos negocios a recoger pan francés y otros productos para que en la preparatoria hicieran tortas y después otros que tenían vehículos los llevaran a los que iban en la caminata.

Al mismo tiempo que la caminata que salió de Tampico avanzaba sin contratiempos, los líderes del comité de huelga se entrevistaban con el gobernador del estado en Ciudad Victoria. Pero el día 1ro de marzo de 1967, mientras estaban en dichas negociaciones con el gobernador, tres estudiantes de la Facultad de Derecho de Tampico, de los que llevaban alimentos y otras provisiones a los que iban en la caminata, se accidentaron cerca de la población González, en un Volkswagen propiedad de Héctor Zavala López, lo acompañaban Flavio Rocha Lerma y Enrique García Guevara, estos últimos oriundos de Ciudad Victoria. Héctor fue llevado a Ciudad Madero junto con Flavio Rocha Lerma, mismo que falleció horas después por complicaciones en la urbe petrolera, mientras que Enrique García Guevara falleció en el sitio del accidente por lo que sus restos fueron velados por familiares y amigos al ser llevados a Ciudad Victoria. El único sobreviviente del accidente fue Héctor Zavala.

De acuerdo con el licenciado Ricardo Ramírez Pérez, entonces líder estudiantil de la Facultad de Derecho, indicó que el velorio de Enrique García Guevara transcurrió muy formal, el velorio fue en su casa y de ahí al cementerio, debido a que el tío era el diputado Guerra Del Mar que entonces era presidente del congreso y este le dijo: -no quiero estridencias- y por respeto a la familia todos los estudiantes guardaron compostura, decían que el tío era uno de los posibles candidatos para gobernador apadrinado por Balboa. Todo transcurría tranquilo, se había acordado que nadie iba a hablar, pero llegó Lauro García Valdez, se decía que era un posible candidato a gobernador pero del grupo contrario, quien quiso aprovechar la ocasión para hacerse notar, y disculpar al gobernador por no asistir al velorio.



Pero eso lo molestó a los estudiantes y al joven Ricardo Ramírez Pérez y al darse cuenta el diputado Guerra Del Mar le dijo: -muy mesurado muchacho-. El joven tomó la palabra y le contestó a Lauro García Valdez:

“Estamos muy molestos , estábamos esperando al dueño del circo y nos mandaron a un chango.” Asimismo, el licenciado Ricardo Ramírez Pérez aclaró que el velorio de Flavio Rocha Lerma, se realizó un día después por que lo trasladaron desde Ciudad Madero porque ahí falleció, el cual contrastó porque la familia permitió que la carroza pasara frente al palacio de gobierno antes de llegar al cementerio, el compañero Vicente Zapata líder de Derecho se subió al capicete de la carroza y grito hacia donde donde estaba el gobernador Praxedis Balboa, arremetió verbalmente contra el mismo gobernador con una vehemencia extraordinaria, le dijo de todo, y solo se veía que desde el edificio de gobierno se asomaban, pero nadie bajaba. Finalmente acompañamos a la familia hasta el cementerio donde fue sepultado el compañero Flavio Rocha Lerma.

Debido al lamentable accidente, así como las manifestaciones de los estudiantes que se dieron sobre todo en el sepelio de Flavio Rocha en Ciudad Victoria y en Tampico con una manifestación masiva en apoyo a los dos estudiantes que fallecieron, la autonomía fue concedida a los estudiantes el 15 de marzo de 1967, mediante los decretos 145 y 146, donde se reformó la Ley Constitutiva de la Universidad de Tamaulipas. En otras palabras, a partir de este momento surge la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

De esta forma se logró la autonomía, los estudiantes regresaron a clases, pero regresando de vacaciones de verano para iniciar otro año lectivo 1967-1968 se encontraron con un nuevo programa de estudios, es decir, de plan anual a uno semestral y la negativa del rector Francisco Alfonso Villarreal para corregirlo en versión de los estudiantes, a lo que se sumó los estragos del ciclón Beulah, que afectó las inscripciones de los alumnos foráneos, lo que en suma desencadenó otro movimiento de huelga que se alargó por varios meses, en donde ningún bando cedía ante la presión, hasta que finalmente terminó con el arrestó de 24 estudiantes que habían tomado las instalaciones del Departamento Escolar en la calle Benito Juárez en Tampico, mismos que fueron bajados con gas lacrimógeno por la policía rural y trasladados al Palacio Penal de Andonegui, por lo que las autoridades estatales pensaron que todo el movimiento estudiantil había finalizado, pero no tomaron en consideración otra manifestación masiva organizada por otros estudiantes que se salió de control para las autoridades municipales el 18 de diciembre de 1967, misma que afectó a los negocios de la zona centro en plena época navideña, en la que resultaron varios heridos entre estudiantes y bomberos, por lo que las autoridades universitarias presionadas por el mismo gobernador, sociedad y empresarios decidieron remover al rector el licenciado Francisco Alfonso Villarreal Martínez y así nombrar al licenciado Federico Hugo Molina.

Finalmente, los que vivieron esa época de 1967, celebraban la autonomía universitaria el día 15 de marzo, razón por la cual no había clases en la institución en todos los campus, fecha en que una comitiva visitaba las tumbas de los dos estudiantes fallecidos en Ciudad Victoria y se colocaba un arreglo floral en el lugar donde fue el accidente. Pero debido a que esa generación va desapareciendo de la vida de la institución se perdió dicha tradición, por lo que las nuevas generaciones desconocen este hecho y solo celebran que no hay clases, pero ignoran el origen.